Boletín informativo del sindicato Unión Nacional de Trabajadores | Núm. 74 | Febrero de 2021

11-F, ¿movilización o "meneíllo"?

FNÉSIMA MASCARADA

Bajo el eslogan "¡Ahora sí toca!" el amarillismo; esto es, CCOO, UGT y algún que otro chiringuito cándido, han decidido par un paso al frente. De un milímetro, eso sí, no se vaya nadie a asustar. Va a ser el próximo 11 de febrero y frente a las Subdelegaciones del Gobierno de toda España donde, sin no mucha capacidad de inventiva, nos imaginamos a un puñado de "liberados", con sus pancartas de diseño, sus mascarillas y, por supuesto, con la distancia pertinente.

Se trata de "exigir" la eliminación de la reforma laboral "del PP" (olvidándose de las que le precedieron "del PSOE", of course), la reforma de las pensiones de 2013, y la subida, por fin, del salario mínimo interprofesional. En definitiva, CCOO y UGT, a pesar de que son cooperadores necesarios en del actual y dantesco escenario económico nacional, van a tratar de hacer como que le sacan los colores al Gobierno, ya que hasta la fecha el ejecutivo que preside **Pedro Sánchez** ha obviado en gran medida los compromisos sociales adquiridos en la última campaña electoral.

Sánchez puede argüir que los descomunales destrozos en la economía que ha provocado el covid-19 no dan para atender agendas sociallaborales. Pero lo cierto es que, de no haber aparecido el letal virus en escena, tampoco hubieran podido hacer grandes maravillas los gerifaltes de la coalición PSOE-UP.

No se nos olvide que España es, desde 1986, un país cautivo de la Unión Europea. Una nación que para ingresar en el "club de los ricos" tuvo que



desmantelar su industria pesada, que carece de moneda propia y, en definitiva, que no dispone de los mecanismos políticos para contrarrestar la merma de soberanía nacional. España es, además, un país que, bajo la batuta de Bruselas, depende de los apetitos y directrices de países como Alemania, Francia y Países Bajos.

"No es de recibo que España sea la campeona de Europa en temporalidad y precariedad", ha dicho recientemente el burócrata **Unai Sordo**, pero donde no entra el secretario general de CCOO es que España es, de la mano del PSOE, un país que

se vió obligado a dejar de fabricar tornillos para preparar daikiris para turistas ociosos. Esto es, los amarillos pretenden avances y logros que ya eran una quimera antes de la irrupción de la pandemia, insistimos.

Resulta obvio, pues, que los trabajadores españoles nos encontramos ante una nueva operacion de maquillaje, la enésima mascarada. Se trata de armar una tormentilla en un vaso de agua, a sabiendas de que la acción será inane y sólo dará para un par de telediarios. **Sánchez**, que nadie se engañe, está aquí y ahora mucho más entretenido con ese conejo de chistera que es la "semana laboral de cuatro días" propuesta por el revolucionario Íñigo Errejón.

Quienes nos conocen bien saben que en el sindicato Unión Nacional de Trabajadores rechazamos todo este tipo de teatros baratos, todas estas baladronadas epidérmicas, todas estas banderas gatopardistas porque sabemos siempre a quiénes benefician y a quiénes acaban perjudicando.

© 634 594 084

Secretaría y Tesorería [de lunes a viernes, no festivos, de 10:00 a 14:00 hs.]





AFILIATE A L http://sindicatount.es/afiliacion.htm

www.sindicatount

Estamos en facebook y en twitter... Búsvanos!

